



PROVINCIA MEXICANA
COMPAÑÍA DE JESÚS

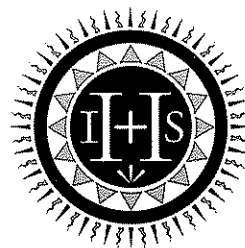
México, D. F., noviembre 13 de 2014

Queridos Compañeros:

Los acontecimientos en estas últimas semanas, a partir del secuestro de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, perpetrado por autoridades estatales, han despertado una enorme reacción en nuestra sociedad, reclamando la aparición con vida de los jóvenes, visibilización de las autoridades civiles, policíacas y militares involucradas y transparencia en la investigación que, a raíz de la presión popular, el gobierno nacional se ha visto obligado a iniciar. Varias obras y comunidades de la Compañía se han sumado a estas manifestaciones y exigencias con diversas iniciativas, donde ha destacado la participación del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro y de los jóvenes estudiantes y jesuitas de nuestras instituciones educativas.

Ayer también la Conferencia Episcopal Mexicana unió a estas voces un comunicado (anexo a esta carta) donde expresa con claridad muchas de las demandas que se han hecho en la sociedad civil y se manifiesta en solidaridad con los padres de familia y compañeros de los estudiantes desaparecidos, así como con las víctimas de la violencia y la corrupción en todo el país. También convocan a una jornada de oración, unidos al Papa Francisco, para el próximo 12 de diciembre, pidiendo a la Virgen de Guadalupe su protección para nuestro pueblo y justicia para quienes han sufrido esta violencia estatal contra la ciudadanía.

Creo, como Provincial, que es importante sumarnos como jesuitas a esta iniciativa de nuestros pastores, y fomentar, por todos los medios que nos sea posible, que sea una jornada fructuosa en reflexión, compromiso y fortalecimiento de la esperanza y la lucha de los familiares de los estudiantes desaparecidos y tantas otras personas que han sufrido la desaparición forzada o la violencia en el país. Convoco a todas las obras y comunidades de la Compañía en México a realizar actividades para fomentar la preparación espiritual (oración, análisis de la realidad, reflexión en comunidades y equipos apostólicos, actividades de difusión y reforzamiento) a esta jornada, de acuerdo al estilo apostólico y carisma de cada



obra, y participar activamente en la jornada del 12 de diciembre. Habrá que estar atentos a lo que los organizadores propongan para sumarnos a esta iniciativa eclesial.

Así también me parece que es importante hacernos responsables de nuestra presencia en diferentes regiones y localidades del país y de nuestra posición cercana a muchas comunidades y personas que han sentido lastimada su cohesión y esperanza por estos sucesos y la impotencia en que nos deja la violencia generalizada e impune. Esta presencia es una oportunidad para muchas personas de encontrar escucha, consuelo, apoyo y fortaleza en su camino. Por ello invito a todas las obras y comunidades jesuitas en el país a participar, fomentar e, incluso, iniciar espacios donde las personas, grupos y comunidades de la Iglesia y de la sociedad puedan reunirse para compartir sus experiencias, orar y dialogar sobre ellas y fomentar una reflexión constructiva sobre lo que el Espíritu nos está pidiendo como respuesta cristiana ante la violencia y corrupción. Parece vital, en estos tiempos difíciles, usar todos los medios que tenemos para fortalecer el tejido social comunitario, los espacios libres de intercambio y diálogo y las iniciativas para manifestar nuestras exigencias de paz y justicia. Si algunas de éstas se vieran replicables o aprovechables en otras obras, sería importante que las dieran a conocer al equipo de gobierno para lanzar también iniciativas en común y favorecer el encuentro e intercambio de experiencias entre los distintos sectores de la sociedad.

Que el Señor nos conceda lucidez y grandeza de alma para responder, conforme a nuestro carisma, a esta dolorosa situación que vive nuestro país y nuestro pueblo.

Hermano,

José Francisco Magaña Aviña, S. J.
Provincial